

El motín del exgeneral Kozlovsky y el buque Petropavlovsk **(Comunicado gubernamental)**

León Trotsky
2 de marzo de 1921

(Versión al castellano de Vicent Blat desde “[The Mutiny of Ex-General Kozlovsky and the Vessel Petropavlovsk](#)”, en [Trotsky Internet Archive](#) (consultado el 1 de abril de 2024); también para las notas. Comunicado del gobierno, Moscú, Kremlin, 2 de marzo de 1921. Publicado en *Pravda*, número 47.) El relato más completo de los acontecimientos de Kronstadt es el de Paul Avrich, en *Kronstadt* (1970). Los disturbios de Kronstadt comenzaron el 28 de febrero de 1921. El 1 de marzo se celebró en Kronstadt una reunión a la que asistieron entre doce y catorce mil hombres del Ejército Rojo, marineros y obreros. En esta reunión estaban presentes el presidente del CCE de toda Rusia, camarada Kalinin, y el comisario de la Flota del Báltico, camarada Kuzmin, que habían venido especialmente a Kronstadt. Bajo la influencia de la agitación anticomunista, se adoptó una resolución que había sido propuesta por un marinero llamado Petrichenko, del Petropavlovsk: incluía demandas de sóviets libremente elegidos, legalización de los partidos socialistas y de los anarquistas, abolición de las secciones políticas y de las tropas de asignación especial, eliminación de los destacamentos de bloqueo de carreteras, restauración de la libertad de comercio y liberación de los presos políticos. El 2 de marzo una reunión de delegados de todas las unidades formó un comité revolucionario con Petrichenko como presidente, que había tomado el poder en la ciudad. Ese día puede considerarse el comienzo del motín abierto. La situación de los amotinados, que se habían hecho dueños de una fortaleza naval de primera clase que ocupaba los accesos a Leningrado para los buques de guerra, era muy favorable. Su número total ascendía a 15.000 hombres y disponían de ametralladoras de artillería pesada, cañones de carga de profundidad, etcétera. La mayor parte de ellos eran marinos: la guarnición militar y la población civil permanecieron pasivas. Este motín cogió por sorpresa al mando rojo, que en un primer momento también contemporizó, contando con un cambio de actitud de los amotinados. Durante varios días ninguno de los dos bandos tomó medidas activas. La situación cambió con la llegada a Leningrado, hacia las 13 horas del 5 de marzo, del camarada Trotsky, acompañado por los camaradas S.S. Kámenev, Lébedev y Tujachevsky. A las 14 horas de ese día se dirigió un discurso a “la guarnición y los habitantes de Kronstadt y de los fuertes amotinados”, exigiéndoles categóricamente que depusieran las armas (esto contradice las declaraciones de Trotsky de que no fue a Petrogrado en ese momento: “Seguí permaneciendo en Moscú y no tomé parte, directa o indirecta, en las operaciones militares”). El camarada Tujachevsky fue nombrado comandante de las fuerzas que operaban contra Kronstadt, y el presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República le ordenó reprimir la revuelta en el menor tiempo posible. A las 5 de la tarde del 8 de marzo comenzó el ataque general contra Kronstadt. El ataque fue realizado por dos grupos: el del sur, que avanzaba por la línea Oranienbaum-Kronstadt, y el del norte, que avanzaba por la línea Sestrovetsk-Kronstadt. El ataque del grupo sur fracasó: una parte de las tropas se pasó a los amotinados y otra parte, compuesta por tropas especiales y cadetes, penetró en la ciudad, pero tuvo que retirarse ante la superioridad numérica de los amotinados. El ataque del grupo norte fracasó de forma similar. Entre el 9 y el 16 de marzo no tuvo lugar ninguna operación. Durante este período el mando rojo se ocupó de tomar medidas decididas para reforzar sus fuerzas con nuevas unidades formadas por comunistas y cadetes. También se reforzaron las unidades de artillería pesada y de zapadores. Trescientos delegados del X Congreso del partido vinieron a unirse a las tropas. En las unidades se llevó a cabo un intenso trabajo político. Por su parte, a las fuerzas de los amotinados se sumaron renegados y reclutas de la población, y el 16 de marzo contaban con 16.500 bayonetas. El 15 de marzo se dio la orden de tomar la fortaleza mediante una rápida embestida durante la noche del 16 al 17 de marzo. Tras la preparación artillera iniciada a las 14 horas del 16 de marzo, el avance de las fuerzas rojas a través del hielo hacia Kronstadt comenzó durante la noche del 17 de marzo. Después de una lucha encarnizada irrumpieron en la ciudad, donde comenzaron los combates callejeros. Los amotinados se defendieron desesperadamente, teniendo que ser desalojados de cada uno de los edificios. Tras incesantes combates, al amanecer del 18 de marzo toda la ciudad estaba en manos de las tropas rojas. Para entonces, el acorazado Petropavlovsk y Sebastopol se habían rendido. Algunos de los amotinados huyeron a Finlandia. Los “destacamentos de control de carreteras” fueron desplegados para vigilar los accesos a las ciudades y confiscar las bolsas de alimentos que los ciudadanos intentaban traer del campo, en contra de las leyes anteriores a la NEP contra el comercio privado. (Sobre Kronstadt ver en esta misma serie de nuestras EIS: “[Demasiado bullicio sobre Kronstadt](#)”). El papel desempeñado en la revuelta por el general A. N. Kozlovsky, al mando de la artillería de la fortaleza de Kronstadt, ha sido ciertamente exagerado en los relatos soviéticos, ¡pero

Francis Wyndham va demasiado lejos en la dirección opuesta cuando escribe de “un mítico general Kozlovsky”! (F. Wyndham y D. King, Trotsky, *A Documentary*, 1972, página 84). Las actividades reales de Kozlovsky son descritas por Avrich, *op. cit.*, páginas 99-102, 138-139.)

El 13 de febrero de 1921 aparecía ya en el periódico parisino *Le Matin* un telegrama de Helsingfors, fechado el 11 de febrero, en el que se informaba de que en Kronstadt había estallado una revuelta de marineros contra el poder soviético. El servicio de contrainteligencia francés [*sic*] sólo había anticipado ligeramente los acontecimientos. En pocos días comenzaron realmente los acontecimientos esperados, y sin duda también preparados, por el servicio de contrainteligencia francés. En Kronstadt y Petrogrado aparecieron panfletos de los guardias blancos. En el curso de las detenciones fueron arrestados algunos espías notorios. Al mismo tiempo, los eseristas de derecha iniciaron una intensa agitación entre los obreros, aprovechando la difícil situación en lo que respecta a los alimentos y el combustible. El 28 de febrero comenzaron los disturbios en el buque Petropavlovsk, que continuaron el 1 de marzo. La asamblea general aprobó la misma resolución¹. En la mañana del 2 de marzo ya apareció abiertamente en escena el grupo del exgeneral Kozlovsky (al mando de la artillería).

El exgeneral Kozlovsky, junto con tres oficiales cuyos nombres aún no se han establecido, se presentaron abiertamente como amotinados. Bajo su dirección fueron detenidos el comisario de la Flota del Báltico, camarada Kuzmin, el presidente del Sóviet de Kronstadt, camarada Vasilyev, y otros oficiales. De este modo, el significado de los recientes acontecimientos quedó bastante claro. Detrás de los eseristas se encontraba también esta vez un general zarista.

En vista de todo esto, el Consejo de Defensa y de Trabajo decreta que:

- 1.- El ex general Kozlovsky y sus cómplices son declarados proscritos,
- 2.- La ciudad y la provincia de Petrogrado quedan en estado de sitio, y
- 3.- Todo el poder en la zona fortificada de Petrogrado se transfiere al Comité de Defensa de la ciudad de Petrogrado.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es

¹ El texto íntegro de la resolución figura en Avrich, *op. cit.* en pp.72-74.